

Día 3º



ORACIONES DEL DIA

- *Veni Creator Spiritus*

Ven, Espíritu Creador, visita nuestras almas, y, pues Tú las creaste, llénalas de tu gracia.

Don de Dios altísimo. Consolador te llaman: fuego, amor, viva fuente, suave unción del alma.

Tú dedo de Dios Padre, siete dones regalas: Tú de Dios fiel promesa, inspiras las palabras.

Tú alumbras nuestra mente: Tú nuestro amor inflama; y, con tu fuerza, anima nuestra carne flaca.

Ahuyenta al enemigo; infúndenos tu calma: dirige nuestros pasos y nuestro mal aparta.

Enséñanos al Padre y al Hijo nos declara; y en Ti, de ambos Espíritu, tenga fe nuestra alma.

Gloria al Padre, y al Hijo, que de la muerte se alza, con el divino Espíritu que siempre reina y manda. Amén.

- *Ave maris Stella*

Salve, estrella del mar; Madre que diste a luz a Dios, permaneciendo perpetuamente Virgen.

Feliz puerta del cielo, pues recibiste el Ave de manos de Gabriel, ciméntanos en la paz trocando el nombre de Eva.

Suelta de las prisiones a los reos, da lumbre a los ciegos, ahuyenta nuestros males, recábanos todos los bienes.

Muestra que eres Madre, reciba por tu mediación nuestras plegarias el que nacido por nosotros se dignó ser tuyo.

Virgen singular, sobre todos suave, haz que libres de culpas seamos suaves y castos; Danos una vida pura, prepara una senda segura, para que viendo a Jesús eternamente nos gocemos.

Gloria a Dios Padre, loor a Cristo Altísimo, y al Espíritu, a los tres un solo honor. Amén.

- *Magnificat*

Proclama mi alma la grandeza del Señor.

Se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, porque ha mirado la humildad de su esclava.

Desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones, porque el poderoso ha hecho obras grandes en mí.

Su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

El hace proezas con su brazo, dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes.

A los hambrientos colma de bienes, y a los ricos despide vacíos.

Auxilia a Israel su siervo, acordándose de la misericordia como lo había prometido a nuestros padres a favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Meditación:

S. Mateo 7:1-14 No juzguéis y no seréis juzgados; ² porque tal como juzguéis seréis juzgados, y tal como midáis seréis medidos. ³ ¿Por qué te pones a mirar la paja en el ojo de tu hermano y no te fijas en la viga que tienes en el tuyo? ⁴ ¿O cómo eres capaz de decirle a tu hermano: deja que te saque la paja del ojo, cuando tienes tú una viga en el tuyo? ⁵ ¡Hipócrita! Sácate primero la viga del ojo, y entonces verás claro para poder sacar la paja del ojo de tu hermano. ⁶ No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas a los cerdos, no sea que las pisoteen con sus patas y luego se revuelvan y os despedacen a mordiscos. ⁷ Pedid y os darán; buscad y encontraréis; llamad y os abrirán. ⁸ Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, encuentra; y al que llama, le abren. ⁹ ¿O es que alguno de vosotros, si su hijo le pide pan, le da una piedra? ¹⁰ ¿O si le pide pescado, le da una serpiente? ¹¹ Pues si vosotros, que sois malos, sabéis dar a vuestros hijos cosas buenas, ¿con cuánta más razón vuestro Padre que está en el cielo dará cosas buenas a los que le piden? ¹² Por eso, todo cuanto deseáis que os hagan los hombres, hacedlo también vosotros con ellos. Porque ésta es la ley y los profetas. ¹³ Entrad por la puerta estrecha; que es ancha *la puerta* y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por ella; ¹⁴ y es estrecha la puerta y angosto el camino que lleva a la vida, y son pocos los que dan con ella.